

Resumen.

La necesidad de reconocer lo complejo que resulta señalar continuación con el mito o rompimiento con el mismo en el surgimiento de la filosofía es lo que anima este breve ensayo. La respuesta está inacabada en tanto que se requiere de una buena cantidad de ejemplos que expresen de manera clara lo que es el campo mitológico y el filosófico. No obstante, La visión jonia, la itálica y la continental, las tres del mediterráneo europeo nos pone a pensar hasta qué punto vale la pena señalar este origen.

Las precisiones filosóficas son cuantiosas, sus exactitudes, exigencias metas y demás son el punto de partida para emitir un punto de vista que no agota las consecuencias de tal fenómeno, pero que sí favorecen que se valore lo que se realiza como ejemplo de tal actividad.

Datos.

Ponente: Ana Bertha Nova

- Dr. en Filosofía por la UNAM.
- Profesor de TC de la ENP-1 *Gabino Barreda*.
- Estudiosa del Pensamiento clásico griego en especial Platón y Aristóteles (ontología, lógica, gnoseología, ética, formas de gobierno y demás)

## El mito de la filosofía.

Ana Bertha Nova  
ENP-1 *Gabino Barreda*  
novac@servidor.unam.mx

### Introducción.

Un breve análisis sobre lo que implica hablar del origen de la filosofía y su diferencia del mito es un tema enriquecedor, que da ideas suficientes que delimitan los campos pero que también procuran una visión más directa y evidente de la evolución que tuvo en su momento la filosofía. Además, el mito no es posible verlo desde una perspectiva negativa o empobrecedora de la actividad intelectual humana sino como un referente en la vida humana que tiene un sentido y función específico, por ello vale la pena señalar su comprensión al margen de un pensamiento ya declarado racional.

#### 1. Relación del mito y la filosofía.

La vinculación del mito con la filosofía es un asunto que lleva a preguntarse hasta que punto hubo una separación tajante y clara entre ellos. Se considera que la filosofía se origina en el asombro (qumásia) que produce en el hombre el acontecer en todo lo que le rodea. Sin embargo, al tener en cuenta a los autores que se dedicaron a la filosofía se observa un gradual paso de una visión mítica y religiosa a una visiblemente racional, donde no hay todavía una perspectiva rigurosa, que ya en planteamientos concretos como el que hace Parménides, quien postula un tema central y por demás abstracto de la filosofía, a saber la ontología, no se aprecia ese rigor intelectual que se desearía.

Parecería una circunstancia paradójica este inicio de la filosofía. En el *Poema* la caracterización que se hace del ser, con sus rasgos propios como: su identidad, su diferencia del no ser, que ha de ser respetada para no llegar a una contradicción, y si acaso se presenta una contradicción, de ésta no se puede sacar nada claro.

Así, un *Poema* que ha sido dictado por un ser mítico, como sería el caso de la diosa que baja en su carro divino. La ensoñación mítica no hace que se pierda el sentido central de la temática, a saber la existencia del ser y lo que ello conlleva desde una perspectiva lógica, como sería su identidad, marginación de la contradicción y reconocimiento del tercero excluido. Estos son principios de la lógica y aún ahora es imposible dejarlos de lado cuando se procura generar una argumentación clara, evidente y comprensible.

#### 2. Características del mito y de la filosofía.

En general, se afirma que la filosofía se genera entre los pensadores denominados presocráticos, pero no se sabe exactamente a qué se debió su surgimiento. Explicaciones al respecto son varias; no obstante los estudiosos modernos tampoco

se han puesto de acuerdo para señalar el origen de la filosofía como algo que no fue producto de una evolución intelectual, común en cualquier sociedad.

Se afirma que es una natural evolución de un pensamiento mítico y religioso, una progresiva racionalización,<sup>1</sup> que en un momento dado ha de evolucionar por haber agotado un camino. Esto no sería algo digno de gran admiración o quizás aquí es donde surge el asombro, en el estrecho vínculo que se da entre el mito y la filosofía. Por otra parte, el considerarla como una reacción en contra del mito también lleva a mostrar su cercanía que posiblemente no será posible desligar, sea el paso paulatino o sea único.<sup>2</sup> En todo caso, no es clara la división, separación o independencia del mito de la filosofía.

Una reacción contraria sería considerarla como la manifestación de que el griego no podía alejarse de sus mitos, lo que claramente se ve en la misma filosofía, *pe* toda la obra de Platón.<sup>3</sup> Sin embargo, también se ve una perspectiva incompatible con la filosofía por su rigor y orden lógico que se observa en su actividad, al margen del pensar mítico.

### 3. Origen de la filosofía.

En efecto, parecería que sólo se puede hablar de la filosofía como propia del pensamiento griego, pero que resulta imposible separarla del mito. Por otra parte, el estudio de la mitología griega conlleva un nivel de "racionalidad" que no es posible dejar de lado. Por ejemplo, en el mito de Atenea, no se tome en cuenta su nacimiento, lo que es casi imposible de descifrar, lo que sí es factible señalar es que actividades específicas, difundidas entre los mortales, se le atribuyen a ella, como sería la escritura.

En este caso, el estudioso de la filosofía siempre tiene algo que pensar cuando se le plantea el origen de la filosofía y su separación del estado "irracional" como sería el propio del mito y de la religión olímpica. Ahora bien, si se toma en cuenta esta dificultad para reconocer ya en un tema, autor o momento específico el origen de la filosofía, no se puede dejar pasar su significado en la evolución intelectual humana.

En un principio hablar de la filosofía significaba el estudio de la naturaleza, de los procesos físicos, de la explicación matemática, etc. que señalaba una preocupación explicativa que iba más allá de mostrar que todo era un ejemplo de producción humana.

Este sentido explicativo racional que se da con la filosofía sí es un gran logro del espíritu humano, más allá de tomar en cuenta o dejar de lado el origen de la

---

<sup>1</sup> Jaeger, W *Paideia*. FCE. México. 1974. P 151.

<sup>2</sup> Kirk, *El mito su significado y funciones en distintas culturas*. Barcelona. 1973. P291.

<sup>3</sup> Cornford, F *De la religión a la filosofía*. Barcelona. 1984. P9.

búsqueda de la sabiduría. La lenta pero paulatina precisión intelectual que produce la filosofía fue el punto de partida para que el hombre viese con otros ojos todo lo que le rodeaba, de lo que partió para reconocer que hay opiniones, opiniones verdaderas, opiniones verdaderas fundadas y el conocimiento. Cada uno de estos peldaños intelectuales tiene características específicas que se han de tener presentes cuando se desea expresar de manera clara, simple y rigurosa cualquier problema que se desee estudiar.

#### 4. Origen de la mitología y la filosofía.

La mitología probablemente surgió en 900 aC<sup>4</sup> a diferencia de la filosofía que aparece unos 300 años después. Por lo que esta distinción temporal también señala una distinción racional, lo que permite que se considere a la mitología como la edad infantil humana, que tardara un tanto en madurar y permutarse ya en filosofía, lo que no garantiza que el cambio sea repentino y se pierda todo vestigio infantil. Ello nuevamente llega a sugerir si acaso hubo un surgimiento o seguimiento en actitudes frente a lo que rodea a cada hombre

La mitología pretende fortalecer una imagen inalcanzable de los seres que son considerados con cualidades superiores a las humanas, con la pretensión de generar una idea que haya de venerarse y temerse. Por su parte, la filosofía también postula una deidad igualmente temida y venerada, a saber, la razón, que puede producir en el hombre los actos más grandiosos para recordarlos eternamente, como los que podrían ser los más lamentables, que no sería posible olvidar, aunque se deseara. No se sabe si acaso sería posible aceptar lo que afirma Aristóteles<sup>5</sup> sobre la gran afición griega de ser amigo del mito, lo que lo lleva a ser amigo de la filosofía.

#### 5. Ejemplos de filosofía cercana a la mitología.

El análisis que hace Aristóteles de los primeros filósofos muestra que se admiran ante lo que hacen, procuran explicarlo y se separan de la tradición social común, pero no pueden en ningún caso generar perspectivas que sean rigurosas, explicativas verificables. Vieron la naturaleza con los ojos de quien desea descubrir sus secretos, comprenderlos, explicarlos y compartirlos; no obstante, sus intentos no fueron en vano, pero tampoco produjeron el resultado que se deseaba.

Es posible reconocer elementos esenciales en la evolución intelectual humana como los principios básicos de la identidad, de la contradicción y el tercero excluido, como ya se ha dicho, también la búsqueda por explicar racionalmente los fenómenos que se observan en la naturaleza, la vida humana, la enfermedad, la muerte y demás. No

---

<sup>4</sup> Hamilton, E *La Mitología*. Grafos. Madrid. 1981. p11. Lo que sucedería en autores como Homero, originario de la isla de Quíos.

<sup>5</sup> Aristóteles, *Metafísica*. Gredos. 2000. 982b 1819, 1074b1-14.

obstante, el aporte de los presocráticos se queda en señalar elementos y posibles explicaciones que no se alejaban mucho de lo que se expresaba en la mitología.

Sin duda su actividad ya puede considerarse racional, objetiva, inquisitiva, deseosa de abrir un nuevo camino al intelecto humano, para que se buscasen nuevos derroteros que promoviesen una vida humana plena, inacabada e indagadora. La plenitud humana no sería factible al margen de la actividad intelectual, sin ella se dejaría de lado la mitad del hombre. El aspecto inacabado se da en tanto que las respuestas o explicaciones que se presentan en un momento, ya son insuficientes en otro y la indagación humana sólo se acaba cuando termina la vida misma.

#### 6. Perspectivas filosóficas del mito.

No hay un único origen de la filosofía: Jonia. Grecia continental, la península Itálica son algunas regiones donde se realizó un cambio de visión humana. Las ideas científicas que se difunden en toda la costa de lo que hoy se conoce como Turquía y las islas que la circundan son un espacio donde se difunden visiones explicativas orientales que ya no pueden explicarse por mitología alguna. Cuando se habla del teorema de Tales ya se procura una explicación que va más allá de señalar y/o revelar un fenómeno a través de una respuesta inequívoca, a saber, la elucidación mitológica referida a una deidad determinada. Lo que se observa en Tales<sup>6</sup> es su asombro (qaumásia) ante lo que parecería misterioso y él desea que no le resulte alejado al hombre, por lo que e introduce a un mundo racional y explicativo.

Esta actividad ya presente desde el siglo ix hasta el vi aC<sup>7</sup> se separa en temas y ilustraciones que son comunes en su sociedad. Anaximandro también es reconocido como un hombre que ya emite opiniones sobre fenómenos naturales que van más allá de caracterizaciones mitológicas. Se presenta como un observador infatigable que explica aspectos como el origen (árcÉ) de los cuatro elementos (agua, aire, tierra y fuego), ya desde un punto de vista objetivo. Se afirma que Anaximandro hizo un mapa y modelo del cosmos ya con una pretensión unívoca de esclarecimiento con base en el fenómeno y no en aspecto mitológico alguno. Otro milesio que busca explicaciones fenoménicas es Anaxímenes, quien también se remite a lo observable para dar una opinión sobre su visión de lo que existe. Estos tres autores señalan derroteros que se apegan a un cierto tipo de racionalidad que difiere del que se le da al mito.

Por otra parte, cerca de la Grecia continental está la isla de Beocia, lugar de origen de Hesíodo, poeta que narra la mitología griega, ya de manera racional, lo que también es sobresaliente en ese momento. El siglo vii aC es el momento en que se ubica a Hesíodo, sus narraciones ya tiene grandes diferencias a las que muestra Homero (ix

<sup>6</sup> Gigon, O *Los orígenes de la Filosofía*. Gredos. Madrid. 1994. P 64.

<sup>7</sup> Id. .p 64.

aC). En la *Teogonía*, una de las obras que se le atribuyen, afirma que las musas dicen lo falso con apariencia de verdad y lo verdadero. Lo que bien se remite ya a un antecedente de la filosofía, al alejarse de la opinión común humana y se procura la opinión verdadera y la verdad.

En cuanto a la península Itálica y Sicilia hay dos ejemplos claves del mito de la filosofía; por una parte, Parménides, en el poema que se le atribuye tiene el contenido que esencialmente funda la rama de la filosofía griega por excelencia, a saber, la ontología y en la explicación de su problemática presenta los tres rasgos esenciales lógicos indispensables en toda expresión coherente humana, es decir, la identidad, la no contradicción y el tercero excluido, como ya se dijo. Aquí está con mayor claridad y dificultad intelectual expresado el mito de la filosofía, a saber, un cambio en la racionalidad humana. Por otra parte, también está Empédocles, que a partir de sus preocupaciones médicas, señala los rasgos por los que se promueve una visión que da cuenta del hombre como fenómeno natural, aun cuando hay un gran empleo de la mitología en sus exposiciones.

Estas visiones mediterráneas sobre cuestiones específicas muestran el afán humano por plantear problemas que aun cuando desea resolver, son objeto de múltiples afanes por precisar, distinguir, profundizar sobre asuntos que no ha resuelto el hombre a cabalidad. El mito de la filosofía no tiene un único lugar de origen ni un único interés específico. Lo que sí se observa es que rompe con el mito desde el nombre, al diferenciarse la filosofía (φίλοσοία) del mito (μύθος). La primera señala una cercanía con lo más valioso que produce el hombre y la segunda procura racionalizar, hacer comprensible lo que no es fácil de explicar.

La diferencia entre sabiduría y mito es sutil pero exige una perspectiva intelectual específica, que se observa en la actividad humana al llevarse a cabo. Cuando se procura el estudio racional (φίλοσοία) sí es posible observar rasgos específicos como sería la sobriedad, orden, rigor claridad y demás, en lo que se expresa y la manera como se hace. Asimismo, el mito (μύθος) tiene sus rasgos propios que no se contraponen a la sabiduría, ya que no es la intención, pero sí se queda en un nivel de exposición que no requiere de sobriedad, claridad y demás fisonomías propios de la filosofía.

## 7. Conclusión.

El afán humano por comprender y explicar todo lo que le rodea es el punto de partida de la filosofía; no obstante, su origen tiene ciertos rasgos que no son aceptables como un choque con las explicaciones que la anteceden, a saber, el mito (μύθος), sino que su evolución se da de manera paulatina. Se dejan de lado

explicaciones limitadas para la finalidad que en cada momento se procura el hombre como medio para comprender su propia naturaleza y lo que le rodea.

Hablar del mito de la filosofía no contradice lo que ella realiza, sólo señala lo complejo que resulta para el hombre discutir sin la posibilidad del error alguna actividad intelectual que le resulta necesaria e insustituible para evaluar lo que ha hecho, cómo lo ha hecho y lo que le falta por hacer.

### Bibliografía

- Aristóteles, *Metafísica*. Gredos. 2000.
- Cornford, F *De la religión a la filosofía*. Barcelona. 1984.
- Gigon, O *Los orígenes de la Filosofía*. Gredos. Madrid. 1994.
- Hamilton, E *La Mitología*. Grafos. Madrid. 1981.
- Jaeger, W *Paideia*. FCE. México. 1974.
- Kirk, *El mito su significado y funciones en distintas culturas*. Barcelona. 1973.

